

**UNIVERSIDAD DE GRANADA**

**Facultad de Ciencias de la Educación**



# Influencia de la práctica de actividad físico-deportiva regular, en relación con la agresividad y victimización en estudiantes de Granada

**Javier Pérez Alonso**

**Trabajo Final de Grado  
Grado en Educación Primaria**

2014





**UGR** | Universidad  
de **Granada**



***Influencia de la práctica de  
actividad físico-deportiva regular,  
en relación con la agresividad y  
victimización en estudiantes de  
Granada.***



***Javier Pérez Alonso. Trabajo Fin de Grado. Granada 2014.***

## **RESUMEN:**

Actualmente, la violencia escolar, también llamada bullying, es uno de los fenómenos negativos que más interés está levantando en la sociedad. La Actividad Física y bullying están siempre en continua relación. Con este estudio queremos conseguir dos objetivos clave. El primero de ellos es describir características sociales, personales y físico-deportivas en una población de Primaria de Granada y en segundo lugar, analizar las relaciones de comportamiento violentos según parámetros sociales y físico- deportivos. Para la realización de este estudio se contó con una muestra de 240 alumnos entre 6 y 13 años. El instrumento utilizado para recoger toda la información posible sobre las variables ha sido un cuestionario de elaboración propia, con cuestiones sobre Actividad Física, bullying... Para el análisis de los datos se ha utilizado el programa estadístico software SPSS 20.0. Los resultados indicaron que la violencia escolar aumenta con la edad de los niños y conforme aumentamos la práctica deportiva y el nivel de la competición.

## **PALABRAS CLAVE:**

Violencia escolar, Actividad Física, Educación Física, Familia y Competición.

## **ABSTRACT:**

Currently, school violence, bullying also called, is one of the negative things that most interest is rising in society. Physical Activity and bullying are always ongoing relationship. The study's objectives were two. The first is to describe social, personal and physical sporting characteristics in a population of Primary and Secondary students of Granada, to analyze the relationship of violent behavior according to social and physical parameters. To achieve this aim we had studied a sample of 240 students aged 6 to 13 years. The instrument used to collect information about the variables has been a questionnaire specifically designed with questions about physical activity, bullying... We used the statistical program SPSS 20.0 software to analyze the data. The results showed that school violence increases with the age of the children. Likewise, violence increases as the sport and the level of competition increases.

## **WORD KEYS:**

Bullying, Physical Activity, Physical Education, Family and Competition.

## **ÍNDICE**

I. Introducción .....	3
II. Justificación .....	6
III. Objetivos .....	7
IV. Metodología .....	7
IV.I. Diseño y Participantes .....	7
IV.II. Variables e instrumentos .....	7
IV.III. Procedimiento .....	8
IV.IV. Análisis de los Datos.....	8
V. Resultados .....	9
VI. Discusión.....	18
VII. Conclusiones.....	20
VIII. Bibliografía.....	21
IX. Anexos .....	24

## **I. Introducción**

Las conductas violentas son las manifestaciones más evidentes que reflejan el desajuste personal y social que sufren los individuos que las llevan a cabo. La presencia de estos hechos violentos en el ámbito educativo suele producir una gran alarma social. Un aspecto negativo es que hay muchos de estos casos permanecen invisibles (Olweus, 1978; Defensor del Pueblo, 2000; Espelage y Swearer, 2003; Smith, 2003).

Hoy en día, no podemos negar que el tema que más preocupación conlleva dentro del ámbito educativo es la violencia o bullying. Nos encontramos ante una situación social complicada debido a la violencia con la que algunos jóvenes actúan en sociedad, hacia los profesores, hacia los compañeros e incluso hacia los propios padres Ramos-Corpas y Musitu (2007); Moreno, Ramos, Martínez y Musitu (2010).

La agresividad escolar podemos verla como una prolongación de la violencia de la propia sociedad (la sociedad de la calle). Existe una gran relación entre ellas y podemos considerar a la violencia escolar como un caso particular de la violencia general. Por ello, si llevamos a cabo una correcta intervención dentro de la escuela, ésta traerá consigo beneficios en la comunidad humana (Andershed, Kerr y Stattin, 2001).

Bullying es un término anglosajón popularizado para describir comportamientos, agresivos, daños, deliberados y persistentes observados en los escolares. El victimizador se basa en el abuso de poder y el deseo de intimidar y dominar (física o verbalmente) relacionalmente con la exclusión, la extorsión e incluso con la victimización cibernética (Sharp y Smith, 1994).

Al contrario del pensamiento de la mayoría de las personas, *bullying* no es un problema reciente. Se trata de un problema mundial encontrado en varias escuelas (primaria o secundaria; pública o privada; religiosa o laica) y que puede presentarse durante el desarrollo de cualquier asignatura escolar.

Los alumnos y alumnas que practican violencia escolar son personas impulsivas que necesitan dominar a los demás. Estas personas tienen poca empatía por sus víctimas. Estas víctimas tienen un futuro social y emocional exitoso pobre (Olweus, 1991). Las víctimas sobre que las acecha el bullying exhiben pobres habilidades sociales, reaccionan de forma negativa antes conflictos con sus compañeros, despliegan conductas de llanto y de ansiedad, son vulnerables, impopulares, y tienen pocos amigos (Swearer, 2000). Slee y Rigby (1993) y Mynard y Joseph (1997) encontraron ciertas variables de personalidad asociadas a cada patrón de conducta. Mientras que los

agresores muestran una gran tendencia al psicoticismo, las víctimas altas tendencias a la introversión y baja autoestima (Cerezo, 2001).

Otro factor clave es la familia. Cuando nos encontramos con familias desestructuradas, las conductas agresivas en los menores son más habituales. Junger (1996) afirma que la violencia escolar procede de familias con problemas (padres erráticos y uso equivocado de métodos disciplinarios duros y broncos). Tampoco podemos olvidarnos de los terribles efectos que suponen la falta de cohesión familiar y la figura paterna en los comportamientos de las víctimas (Berdondini, 1996; Gibbs y Sinclair, 1999).

Los patrones de violencia escolar han aumentado en relación si tenemos en cuenta la mayor conciencia que existe sobre los derechos de los niños y adolescentes y la disminución del rol autoritario de padres, docentes y tutores. Según Clemence, Rochat, Cortolezzis, Dumont, Egloff y Kaiser (2001) en la escuela y en todo el ámbito educativo consideramos conductas violencias aquellas conductas que:

- a) Se basan en la fuerza física para alterar el orden escolar. En este tipo de conductas nos encontramos con el vandalismo, peleas entre alumnos y agresiones a docentes.
- b) Provocan sufrimiento a las personas. Un claro ejemplo es el fenómeno conocido como bullying (acoso o violencia a alumnos por sus pares).

Como señala Olweus (1999) los escolares pasan a ser víctimas cuando los demás alumnos:

- 1) Les insultan, dicen cosas perjudiciales (mentiras o falsos rumores), se burlan de ellos o encierran en algún lugar (generalmente en los baños y sitios oscuros).
- 2 Los excluyen e ignoran completamente de sus grupos de amigos, trabajos o proyectos futuros.
- 3) Utilizan la violencia escolar sobre ellos (golpes, empujones...).

Los padres no maduros o desequilibrados harán que sus hijos adquieran una serie de modelos de comportamiento igualmente inmaduros o descompensados. Hay que tener en cuenta que estos aprendizajes se producirán en los primeros años de vida (en la convivencia familiar) lo que supondrá la generalización de la agresividad a otras situaciones que le impedirán el desarrollo de una correcta y adecuada relación Moreno, Estévez, Murgui y Musitu (2009); Povedano, Hendry, Ramos y Varela (2011).

Otros factores familiares que provocan el aumento de la violencia escolar son los siguientes:

- El aumento de las separaciones y divorcios.

- Las familias numerosas. Al tener más miembros en la familia provoca que los padres tengan menos control sobre sus hijos, lo que ser un gran factor de riesgo.
- El bajo apoyo emocional, el uso de estilos disciplinarios y hostiles, la escasa previsión de futuro, el descontrol parental respecto al aprendizaje de conductas que se realizan en casa.

Como indican Musitu, Jiménez y Povedano (2009), todos estos aspectos provocan, probablemente, la alteración de la unión y apoyo con los padres y compañeros lo que genera un aprendizaje instrumental a través del modelaje de conductas y actitudes violentas que, posteriormente, se podrían utilizar con los familiares, docentes y compañeros posteriormente, se pueden utilizar con los padres.

En la etapa de Educación Primaria, la Educación Física debe contribuir al desarrollo de diferentes fines educativos: socialización, autonomía, aprendizajes instrumentales básicos y a la mejora de las posibilidades expresivas, cognitivas, comunicativas, lúdicas... Dicho de otro modo, se debe de desarrollar correctamente las capacidades motrices y las habilidades de los alumnos.

El deporte y la actividad física aparecen no como un simple juego, sino como un fenómeno cultural con implicaciones sociológicas y estéticas. Los maestros y docentes de Educación Física deben tener en cuenta los intereses del alumnado, contribuyendo a eliminar o reducir los hábitos nocivos y violentos que pueden afectar a la práctica deportiva; de tal forma que cuando ésta se encuentra bien dirigida y planteada puede ayudar a reforzar conductas basadas en el respeto y la tolerancia, que nos puede llegar a servir como tratamiento contra la violencia. Algunos autores (Hellison, 2003; Ruiz, Rodríguez, Martinek, Schilling, Durán y Jiménez, 2006) proponen diferentes programas de intervención basados en la responsabilidad desarrollada a través de la actividad física y el deporte para la trasmisión de valores morales como el autocontrol, respeto, autonomía, liderazgo, pertenencia a un grupo, etc.

También hay que destacar que la práctica deportiva no sólo aporta beneficios físicos, si no también psíquicos e incluso puede desarrollar actitudes positivas (valores); a partir de esto nos planteamos ciertos interrogativos:

¿Cómo podemos planificar correctamente la práctica deportiva? ¿Cómo podemos erradicar la violencia dentro del ámbito educativo?

Jugar resulta fundamental para el desarrollo de la personalidad del niño. El juego es una actividad lúdica, recreativa, placentera y necesaria para el desarrollo de todas las capacidades del niño (físicas, afectivas, intelectuales, sociales, emocionales y morales).

A través del juego los niños se relacionan con otras personas, liberan tensiones, desarrollan su personalidad y aprenden distintas experiencias (compartir, ganar, perder...). Aprenden a respetar reglas, establecen lazos de cohesión, ayuda, cooperación, integración y autonomía; expresan sus emociones, sensaciones, deseos, impulsos, sentimientos y estados de ánimo, establecen lazos emocionales, adoptan roles diferentes, hacen amigos y aprenden a respetar las reglas morales, éticas y sociales (Viciano y Conde, 2002 y Garaigordobil, 2008).

Con el paso de los años se está mostrando la parte más negativa de la práctica deportiva. Todo esto sucede porque la agresión se está convirtiendo en un hecho demasiado habitual. Esta violencia o agresiones no sólo se ven en un campo o pista deportiva, sino que van más allá traspasando las barreras del mismo convirtiéndose en un hecho que podemos ver en las gradas y alrededores del lugar destinado a la práctica deportiva. Un ejemplo de todo esto, lo podemos observar frecuentemente a través de los medios de comunicación donde podemos encontrar comportamientos violentos en los espectadores deportivos.

Estos patrones violentos también se repiten en los niveles considerados como más educativos de la práctica deportiva, es decir, no son exclusivos del deporte profesional. Un ejemplo de todo ello es el estudio llevado a cabo por Moreno y Cervelló (2003) sobre motivación y agresión en jóvenes futbolistas. A través de este estudio encontraron que en campeonato de liga con jugadores de edades comprendidas entre los 11 y 13 años, los árbitros sancionaron más de 300 conductas durante el transcurso de todo el torneo. Esto nos viene a decir que en todos los encuentros se produjeron conductas y comportamientos agresivos en el terreno de juego que superaban lo permitido por el reglamento del deporte.

En conclusión, el análisis y estudio de las conductas violentas es uno de los temas que más interés ha despertado en mí, como futuro docente, y en los investigadores del deporte como fenómeno social (Stephens, 1998).

Con esta investigación educativa, queremos establecer la relación que existe entre la práctica física- deportiva y la violencia que observamos en algunos centros de la provincia de Granada (Andalucía, España).

## **II. Justificación**

Como futuro docente, mi decisión a la hora de hacer este trabajo se fundamenta principalmente en la importancia que tiene un tema tan delicado en el ámbito educativo

y en la vida misma, como es la violencia (o bullying). Otro aspecto fundamental es la afinidad que tengo con el deporte.

No puedo dejar de lado los grandes beneficios que un trabajo de este tipo me puede aportar a mi crecimiento no solo como maestro sino también como persona.

### **III. Objetivos**

- I. Describir características sociales, personales y físico-deportivas en una población de Primaria de Granada.
- II. Analizar las relaciones de comportamiento violentos según parámetros sociales y físico-deportivos.

### **IV. Metodología**

#### **IV.I. Diseño y Participantes**

En el desarrollo de este trabajo de investigación que presentaba un diseño de carácter descriptivo y de tipo transversal tomaron parte un total de 240 niños, de ambos sexos (49,6% de niños y 50,4% de niñas), de 8 a 13 años pertenecientes a centros ubicados en distintas zonas de la ciudad de Granada y distribuidos en Educación Primaria.

#### **IV.II. Variables e instrumentos**

La presente investigación tomó como referencia las siguientes variables e instrumentos de medida, es decir:

- **Edad**, de 8 a 13 años.
- **Género**, según masculino o femenino.
- **Realización de actividad física**, si realizan o no actividad física más de tres horas semanales fuera del horario escolar.
- **Número de horas de actividad física**, si sólo hacen Educación Física, 3-4 veces por semana o más de 4 veces a la semana.
- **Federado**, según el alumno esté federado o no.
- **Deporte que se practica** dividido en fútbol, colectivo con/sin contacto, individual con/sin contacto y otros.
- **Por qué se practica ese deporte**, en el caso que se practique podemos basarnos en tres aspectos: según el gusto del alumno, por obligación de los padres o porque sus amigos practican dicho deporte.
- **Bullying**, en este último apartado podemos destacar cuatro categorías: niños que han presenciado acoso escolar (testigos); niños que han sufrido acoso (víctimas);

niños que han acosado (agresores); finalmente, niños que ni han presenciado, ni acosado y no han sido acosados (no perciben).

El instrumento empleado para recoger las variables anteriormente descritas ha sido un cuestionario de elaboración propia dónde se planteaban una serie de cuestiones que daban respuesta a las variables anteriormente citadas, tales como:

- ¿Realizas alguna actividad física extraescolar?
- ¿Por qué lo practicas?
- ¿Estás federado en algún deporte?
- ¿Qué deportes practicas?
- He presenciado situaciones de acoso escolar, pero no he participado en ellas.
- He acosado a alguien.
- He sufrido acoso.
- No he sufrido acoso, no he acosado ni he presenciado situaciones de acoso.

#### **IV.III. Procedimiento**

Desde la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Granada (Área de Corporal) se buscó la colaboración de los Centros Educativos donde realizábamos el Prácticum. La dirección de cada centro educativo fue informada sobre la naturaleza de la investigación y solicitando la colaboración de sus alumnos/as. En segundo lugar se adjuntó un modelo de autorización destinado a los responsables legales de los adolescentes pidiéndoles su consentimiento informado. En todo momento se garantizó a los participantes el anonimato de la información e investigación recogida aclarando que su utilización sería sólo con fines científicos; no se encontró ningún tipo de problema o anomalía a reseñar. En último lugar se agradeció a los docentes y responsables educativos su colaboración. El estudio cumplió con las normas éticas del Comité de Investigación y Declaración de Helsinki de 1975. Se contó en todos los casos con el consentimiento informado de los participantes y se respetó el resguardo a la confidencialidad.

#### **IV.IV. Análisis de los Datos**

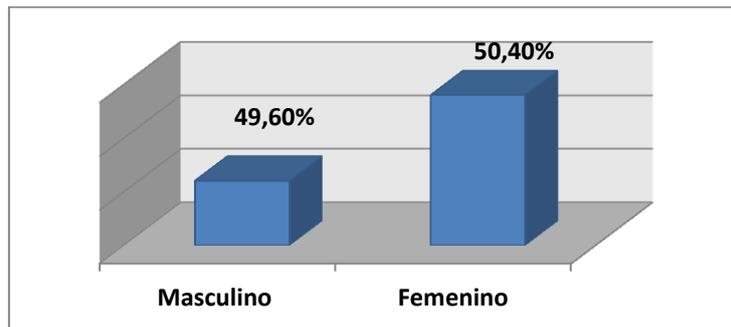
Para el análisis de los datos se utilizó el programa estadístico software SPSS 20.0., mediante la utilización de diversas técnicas de análisis, de esta forma se establecieron los descriptivos básicos mediante la utilización de medias y frecuencias y para el estudio relacional se usaron tablas de contingencia.

## V. Resultados

El número de niños y de niñas es muy similar. Nos encontramos con un 49.6 % de niños y un 50.4 % de niñas.

*Tabla 1.- Distribución del género.*

Sexo	Frecuencia	Porcentaje
Masculino	119	49,6%
Femenino	121	50,4%
Total	240	100,0%

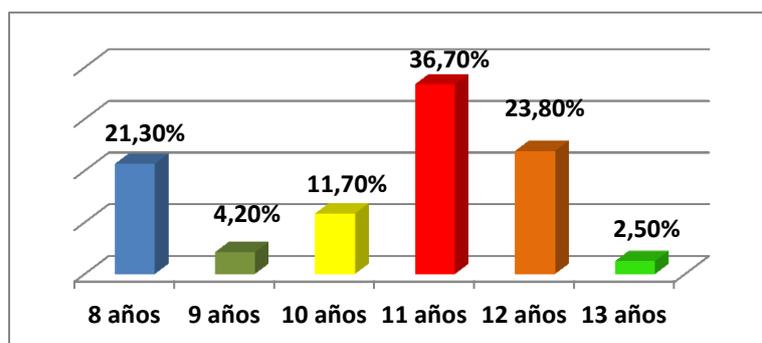


*Figura 1.- Distribución del género.*

Hay que señalar que la edad que más destaca por encima de las demás es la de 11 años con 36.7% (n= 88), mientras que la edad que menos nos aparece es la de 13 años con un 2.5 % (n=6).Las demás edades, sobretodo 8 y 12 años aparecen más repartidas con un porcentaje entre el 20-25%.

*Tabla 2.- Frecuencia y porcentajes de la edad.*

Año Nacimiento	Frecuencia	Porcentaje
8 años	51	21,3%
9 años	10	4,2%
10 años	28	11,7%
11 años	88	36,7%
12 años	57	23,8%
13 años	6	2,5%
Total	240	100,0%

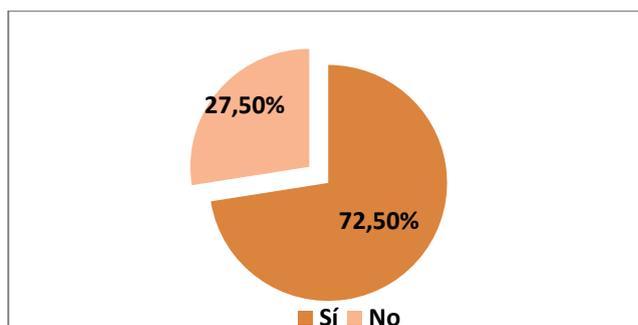


*Figura 2.- Frecuencia y porcentajes de la edad.*

El 72.5% (n=174) de la muestra realizan A.F. extraescolar frente al 27.5% (n=66) que no la hacen como se determina en la siguiente tabla:

*Tabla 3.- Relación de actividad física.*

Actividad Física	Frecuencia	Porcentaje
Si	174	72,5%
No	66	27,5%
<b>Total</b>	<b>240</b>	<b>100,0%</b>

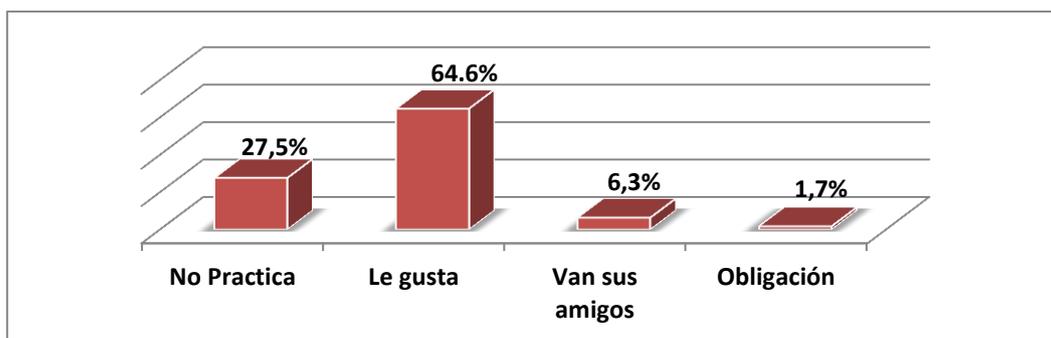


*Figura 3.- Relación de actividad física.*

Cómo he señalado anteriormente nos encontramos con un 27.5% de niños que no practican actividad física extraescolar. Dentro del 72.5% que sí practica tenemos que destacar el 64.6% que practican actividad física porque les gusta. Finalmente, nos encontramos con dos bajos porcentajes como son el 6.3% que practica porque van sus amigos y el 1.7% porque los padres los obligan.

*Tabla 4.- Distribución del por qué practican los niños deporte.*

Por qué Practicas	Frecuencia	Porcentaje
No Practica	66	27,5%
Porqué me gusta	155	64,6%
Porqué van mis amigos	15	6,3%
Mis padres me obligan	4	1,7%
<b>Total</b>	<b>240</b>	<b>100,0%</b>

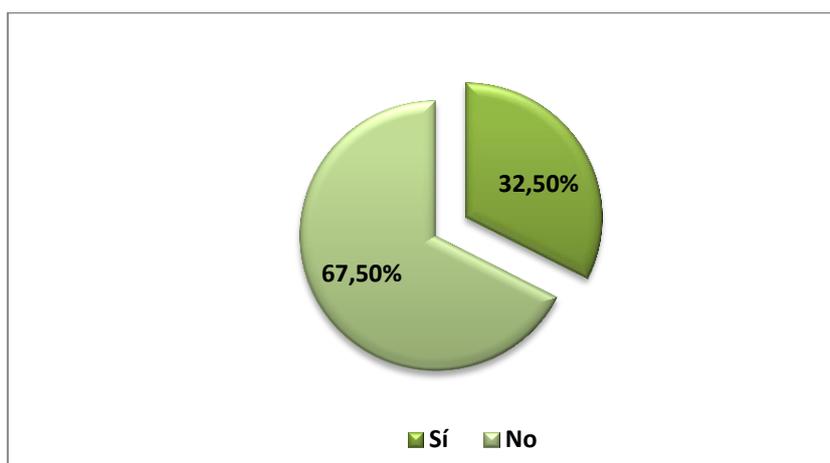


*Figura 4.- Distribución del por qué practican los niños deporte.*

De los 240 niños que he estudiado me encuentro con un 67.5% de niños no federados y un 32.5% que sí lo están.

*Tabla 5.- Relación de la muestra según si están federados o no.*

Federado	Frecuencia	Porcentaje
<b>Si</b>	78	32,5%
<b>No</b>	162	67,5%
<b>Total</b>	240	100,0%



*Figura 5.- Relación de la muestra según si están federados o no.*

Un 44,2% de los escolares analizados practican fútbol después se sitúan los deportes individuales sin contactos con un 26,7%; finalmente tenemos a los demás deportes por debajo del 10%, como se observa en la siguiente tabla:

*Tabla 6.- Frecuencia y porcentajes de los diferentes deportes que practican.*

Deportes	Frecuencia	Porcentaje
<b>No práctica</b>	20	8,3%
<b>Fútbol</b>	106	44,2%
<b>Colectivo sin contacto</b>	21	8,8%
<b>Colectivo con contacto</b>	23	9,6%
<b>Individual sin contactos</b>	64	26,7%
<b>Individual con contacto</b>	4	1,7%
<b>Otros</b>	2	0,8%
<b>Total</b>	240	100,0%

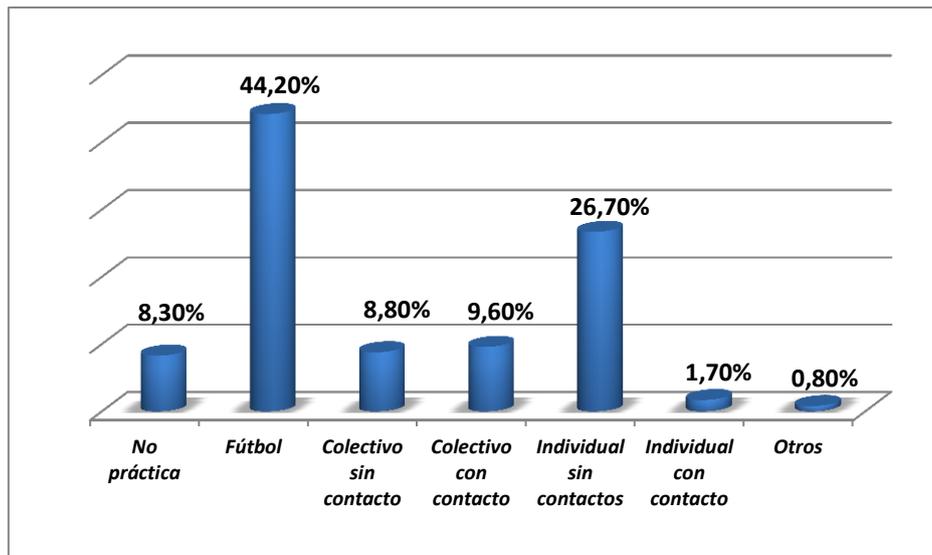


Figura 6.- Frecuencia y porcentajes de los diferentes deportes que practican.

En la siguiente tabla nos encontramos con un 41.3% de estudiantes que practica deporte unas 3-4 veces; un 30% más de 4 veces y finalmente, un 28.8% sólo práctica educación física.

Tabla 7.- Distribución de la frecuencia de la práctica deportiva

Frecuencia Deportes	Frecuencia	Porcentaje
Sólo Educación Física	69	28,8%
3-4 veces/semana	99	41,3%
Más de 4 veces/semana	72	30,0%
Total	240	100,0%

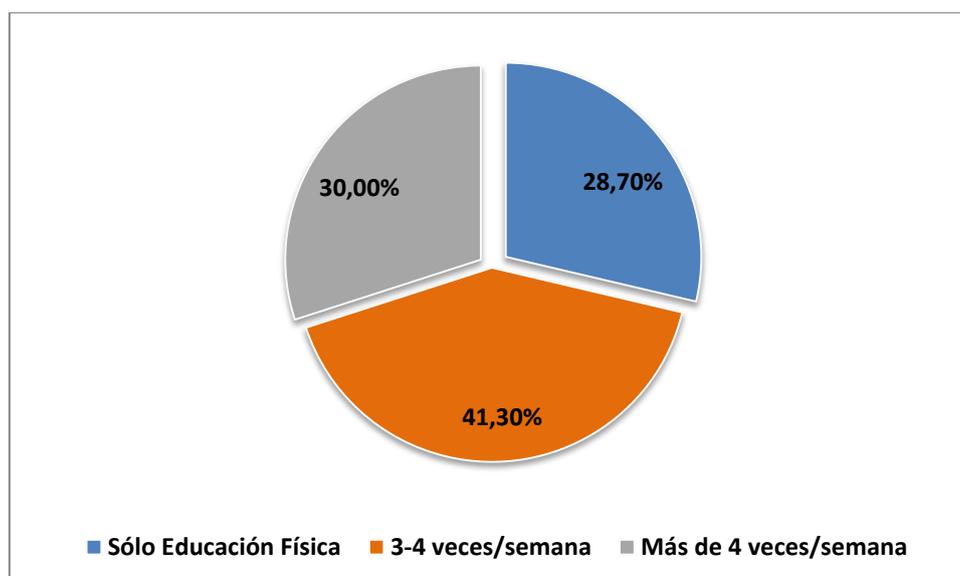


Figura 7.- Distribución de la frecuencia de la práctica deportiva

Un 78.3% (n=188) no ha sufrido, acosado, ni presenciado acciones violentas y tan sólo 1.7% (n=4) haya sido acosador. Después nos encontramos con un 10 % (24 niños) que ha presenciado y otro tanto por ciento, que ha sido acosado.

Tabla 8. – Relación de la violencia escolar.

Bullying	Frecuencia	Porcentaje
Testigos	24	10,0%
Agresores	4	1,7%
Víctimas	24	10,0%
No perciben	188	78,3%
Total	240	100,0%

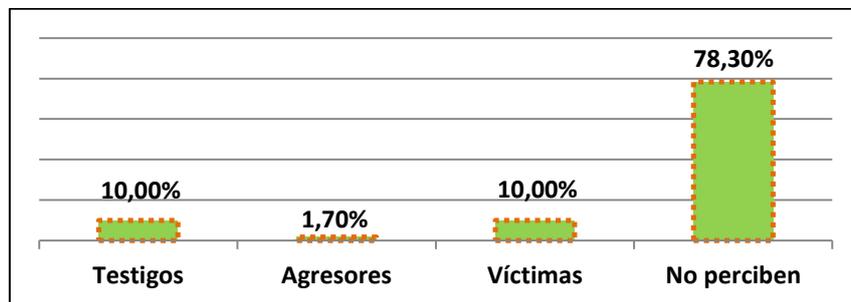


Figura 8. – Relación de la violencia escolar.

En este primer apartado, no se perciben diferencias estadísticamente significativas ( $p=0.725$ ) entre el sexo y el bullying.

Tabla 9.- Relación del género con el bullying.

Bullying		Sexo		Total
		Masculino	Femenino	
Testigos	Recuento	13	11	24
	% Bullying	54,2%	45,8%	100,0%
	% Sexo	10,9%	9,1%	10,0%
Agresor	Recuento	1	3	4
	% Bullying	25,0%	75,0%	100,0%
	% Sexo	0,8%	2,5%	1,7%
Víctima	Recuento	11	13	24
	% Bullying	45,8%	54,2%	100,0%
	% Sexo	9,2%	10,7%	10,0%
No perciben	Recuento	94	94	188
	% Bullying	50,0%	50,0%	100,0%
	% Sexo	79,0%	77,7%	78,3%
Total	Recuento	119	121	240
	% Bullying	49,6%	50,4%	100,0%
	% Sexo	100,0%	100,0%	100,0%

En este segundo apartado sí encontramos diferencias estadísticamente significativas ( $p=0.001$ ) entre la edad de los alumnos y la violencia escolar. Estas diferencias vienen establecidas porque dentro de los agresores hay un 75% ( $n=3$ ) de 12 años y un 25% ( $n=1$ ) de 11 años; así mismo dentro de las víctimas nos encontramos que un 41.7% ( $n=10$ ) están dentro de los 11 años frente al 33.3% ( $n=8$ ) de 10 años.

Tabla 10.- Distribución del año de nacimiento y la violencia escolar.

Bullying		Año Nacimiento						Total
		8 años	9 años	10 años	11 años	12 años	13 años	
Testigos	Recuento	0	1	2	16	4	1	24
	% Bullying	0,0%	4,2%	8,3%	66,7%	16,7%	4,2%	100,0%
	% Año Nacimiento	0,0%	10,0%	7,1%	18,2%	7,0%	16,7%	10,0%
Agresor	Recuento	0	0	0	1	3	0	4
	% Bullying	0,0%	0,0%	0,0%	25,0%	75,0%	0,0%	100,0%
	% Año Nacimiento	0,0%	0,0%	0,0%	1,1%	5,3%	0,0%	1,7%
Víctima	Recuento	0	1	8	10	4	1	24
	% Bullying	0,0%	4,2%	33,3%	41,7%	16,7%	4,2%	100,0%
	% Año Nacimiento	0,0%	10,0%	28,6%	11,4%	7,0%	16,7%	10,0%
No perciben	Recuento	51	8	18	61	46	4	188
	% Bullying	27,1%	4,3%	9,6%	32,4%	24,5%	2,1%	100,0%
	% Año Nacimiento	100,0%	80,0%	64,3%	69,3%	80,7%	66,7%	78,3%
Total	Recuento	51	10	28	88	57	6	240
	% Bullying	21,2%	4,2%	11,7%	36,7%	23,8%	2,5%	100,0%
	% Año Nacimiento	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

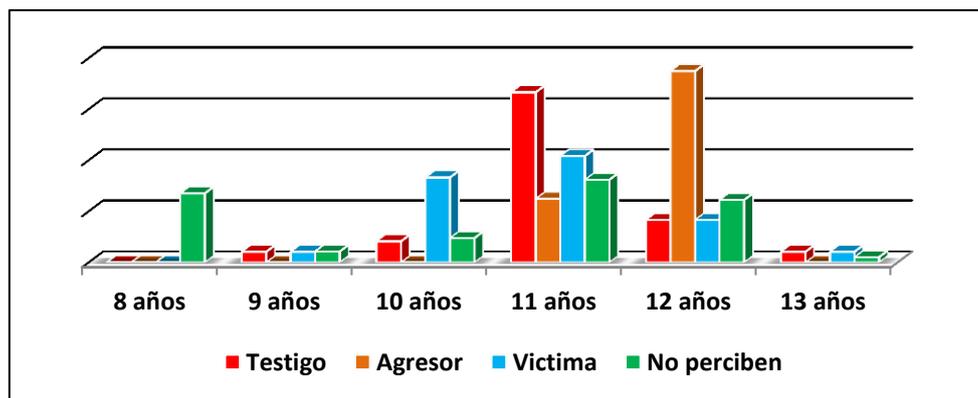


Figura 9.- Distribución del año de nacimiento y la violencia escolar.

Si observamos la relación entre la actividad física y el bullying podemos destacar que no se aprecian diferencias estadísticamente significativas ( $p=0.321$ ) entre ambos parámetros.

Tabla 11.- Relación de la actividad física y la violencia escolar.

Bullying		AF		Total
		Si	No	
Testigos	Recuento	20	4	24
	% Bullying	83,3%	16,7%	100,0%
	% AF	11,5%	6,1%	10,0%
Agresor	Recuento	4	0	4
	% Bullying	100,0%	0,0%	100,0%
	% AF	2,3%	0,0%	1,7%
Víctima	Recuento	18	6	24
	% Bullying	75,0%	25,0%	100,0%
	% AF	10,3%	9,1%	10,0%
No perciben	Recuento	132	56	188
	% Bullying	70,2%	29,8%	100,0%
	% AF	75,9%	84,8%	78,3%
Total	Recuento	174	66	240
	% Bullying	72,5%	27,5%	100,0%
	% AF	100,0%	100,0%	100,0%

En este cuarto apartado, tampoco hay diferencias estadísticamente significativas ( $p= 0.563$ ) entre el por qué se practica deporte y el bullying.

Tabla 12.- Distribución por qué se practica y la violencia escolar.

Bullying		Por qué Practicas				Total
		No Practica	Porqué me gusta	Porqué van mis amigos	Mis padres me obligan	
Testigo	Recuento	4	17	2	1	24
	% Bullying	16,7%	70,8%	8,3%	4,2%	100,0%
	% Practicas	5,9%	11,0%	14,3%	25,0%	10,0%
Agresor	Recuento	0	3	1	0	4
	% Bullying	0,0%	75,0%	25,0%	0,0%	100,0%
	% Practicas	0,0%	1,9%	7,1%	0,0%	1,7%
Víctima	Recuento	6	16	1	1	24
	% Bullying	25,0%	66,7%	4,2%	4,2%	100,0%
	% Practicas	8,8%	10,4%	7,1%	25,0%	10,0%
No perciben	Recuento	56	119	11	2	188
	% Bullying	29,8%	63,3%	5,3%	1,1%	100,0%
	% Practicas	85,3%	76,6%	73,3%	50,0%	78,3%
Total	Recuento	66	155	15	4	240
	% Bullying	27,5%	64,6%	6,2%	1,7%	100,0%
	% Practicas	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Sí hay diferencias estadísticamente significativas ( $p=0.036$ ) entre los alumnos que están o no federados y el bullying.

Estas diferencias vienen establecidas porque en agresores los deportistas federados tienen un 5.1% ( $n=4$ ) frente al 0% de no federados; así mismo en los que no perciben se produce el efecto opuesto en un 74.4% en federados frente al 80.2 % en no federados.

*Tabla 13.- Relación de si los niños están o no federados y la violencia escolar.*

Bullying		Federado		Total
		Si	No	
Testigo	Recuento	8	16	24
	% Bullying	33,3%	66,7%	100,0%
	% Federado	10,3%	9,9%	10,0%
Agresor	Recuento	4	0	4
	% Bullying	100,0%	0,0%	100,0%
	% Federado	5,1%	0,0%	1,7%
Víctima	Recuento	8	16	24
	% Bullying	33,3%	66,7%	100,0%
	% Federado	10,3%	9,9%	10,0%
No perciben	Recuento	58	130	188
	% Bullying	30,9%	69,1%	100,0%
	% Federado	74,4%	80,2%	78,3%
Total	Recuento	78	162	240
	% Bullying	32,5%	67,5%	100,0%
	% Federado	100,0%	100,0%	100,0%

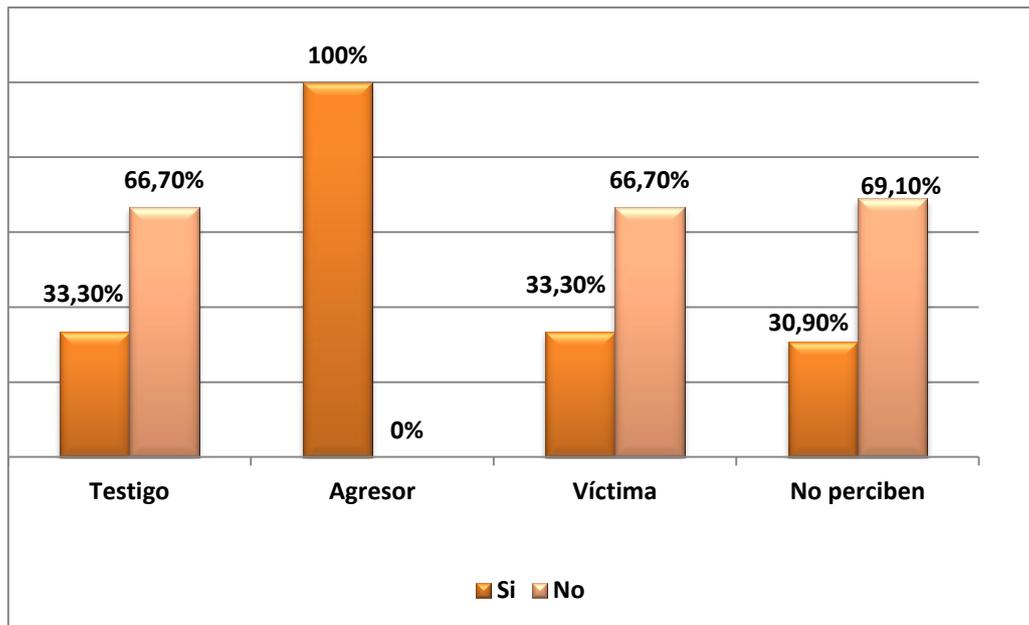


Figura 10.- Relación estudiantes federados según la violencia escolar

Entre las variables deportes que practican los alumnos y violencia escolar no se aprecian diferencias estadísticamente significativas ( $p= 0.469$ ).

Tabla 14.- Distribución de los deportes practicados y la violencia escolar.

Bullying		Deportes						Total	
		No practica	Fútbol	Colectivo sin contacto	Colectivo con contacto	Individual sin contactos	Individual con contacto		Otros
Testigo	Recuento	2	7	5	1	7	2	0	24
	%Bullying	8,3%	29,2%	20,8%	4,2%	29,2%	8,3%	0,0%	100,0%
	%Deportes	10,0%	6,6%	23,8%	4,3%	10,9%	50,0%	0,0%	10,0%
Agresor	Recuento	0	3	0	0	1	0	0	4
	%Bullying	0,0%	75,0%	0,0%	0,0%	25,0%	0,0%	0,0%	100,0%
	%Deportes	0,0%	2,8%	0,0%	0,0%	1,6%	0,0%	0,0%	1,7%
Víctima	Recuento	2	11	2	4	5	0	0	24
	%Bullying	8,3%	45,8%	8,3%	16,7%	20,8%	0,0%	0,0%	100,0%
	%Deportes	10,0%	10,4%	9,5%	17,4%	7,8%	0,0%	0,0%	10,0%
No perciben	Recuento	16	85	14	18	51	2	2	188
	%Bullying	8,5%	45,2%	7,4%	9,6%	27,1%	1,1%	1,1%	100,0%
	%Deportes	80,0%	80,2%	66,7%	78,3%	79,7%	50,0%	100,0%	78,3%
Total	Recuento	20	106	21	23	64	4	2	240
	%Bullying	8,3%	44,2%	8,8%	9,6%	26,7%	1,7%	0,8%	100,0%
	%Deportes	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Finalmente, entre los parámetros frecuencia con la que los niños realizan actividad física y bullying tampoco se describen diferencias estadísticamente significativas ( $p=0.148$ ).

**Tabla 15.- Relación de la frecuencia de deportes y bullying.**

Bullying		Frecuencia Deportes			Total
		Sólo Educación Física	3-4 veces/semana	Más de 4 veces/semana	
Testigo	Recuento	4	14	6	24
	% Bullying	16,7%	58,3%	25,0%	100,0%
	% Frecuencia Deportes	5,8%	14,1%	8,3%	10,0%
Agresor	Recuento	0	1	3	4
	% Bullying	0,0%	25,0%	75,0%	100,0%
	% Frecuencia Deportes	0,0%	1,0%	4,2%	1,7%
Víctima	Recuento	6	8	10	24
	% Bullying	25,0%	33,3%	41,7%	100,0%
	% Frecuencia Deportes	8,7%	8,1%	13,9%	10,0%
No perciben	Recuento	59	76	53	188
	% Bullying	31,4%	40,4%	28,2%	100,0%
	% Frecuencia Deportes	85,5%	76,8%	73,6%	78,3%
Total	Recuento	69	99	72	240
	% Bullying	28,8%	41,2%	30,0%	100,0%
	% Frecuencias Deportes	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

## **VI. Discusión**

A través de este estudio intento fundamentar la relación que existe entre la práctica de actividad física y la violencia escolar, fenómeno conocido como bullying.

En primer lugar tengo que decir que el número de niños y de niñas es muy similar. Dentro de estos estudiantes la edad que más destaca es la de 11 años mientras que la edad que menos nos aparece es la de 13 años (6 niños), que correspondía a estudiantes repetidores pero que consideré oportuno no excluirlos. Las demás edades, sobretodo 8 y 12 años aparecen más repartidas.

Si nos centramos en los resultados que abordan la actividad física podemos destacar que hay una gran cantidad de alumnos que sí realizan actividad física extraescolar. Estos resultados se corresponden con los de Casado, Alonso, Hernández y Barrera (2009) que recogen que el 78.3% de los niños eran activos en 2003, lo que

también nos hace pensar que el sedentarismo está aumentando con el paso del tiempo, apoyándonos en lo señalado por el Ministerio de Sanidad y Consumo (2006) que afirma que la inactividad física en población adolescente es frecuente en países desarrollados, y en España es también un problema entre población joven.

También hemos podido observar que los niños que practican Actividad Física es porque les gusta y no por la influencia de sus amigos o imposición de los padres; fomentado principalmente por el gran componente lúdico que rodea a toda la Actividad Física y por la autonomía de estos alumnos.

Otra gran diferencia dentro de este proyecto está establecida en la federación de los alumnos, siendo mayor el número de no federados de los que sí lo están, pienso que esto se puede deber a que los niños enfocan la Actividad Física como ocio-recreativo.

La práctica de actividad física semanalmente también está muy repartida. Los datos arrojaron que alrededor de tres cuartas partes de los estudiantes hacen deporte más de 3 horas semanalmente. El entorno escolar proporciona importantes oportunidades a los niños y adolescentes para ser activos, de manera informal durante los recreos, y de manera formal a través de las clases de Educación Física (Sligerland y Borghputs, 2011). También tenemos que destacar el gran papel que desarrolla la Educación Física en la mejora de la salud pública fomentando actitudes positivas y de hábitos de actividad física para toda la vida. (Ntoumanis, 2001; Fairclough, 2003).

El deporte que más practican los estudiantes es el fútbol, convirtiéndose así en el deporte estrella (Fradua, 2014). No podemos olvidarnos de los deportes individuales sin contacto.

Dejamos de lado la actividad física para centrarnos en la violencia dentro de la educación, es decir, nos centramos en el bullying.

Gracias a este estudio podemos ver cómo un 8 de cada 10 estudiantes no han sufrido, acosado, ni presenciado acciones violentas y solamente 4 niños/as haya sido acosador. Finalmente nos encontramos con uno de cada diez estudiantes que ha presenciado o ha sido acosado. Estos datos se asemejan a los que nos aparecen reflejados en un trabajo realizado por Sourander, Helstela, Helenius y Piha (2000). Además, un gran número de compañeros sabe, consiente y otorga; aunque no participe directamente en los procesos de victimización (Fernández y Quevedo, 1989; Ortega, 1994; Cerezo, 1994; Mcallister, 2001); esto nos hace pensar que muchos alumnos tienen miedo a sufrir violencia escolar por lo que prefieren quedarse callados y hacer como si no vieran nada y no meterse en futuros problemas.

Por otra parte tenemos que objetar que el elevado tanto por ciento de niños que no presencian violencia escolar no se corresponde con ningún artículo actual lo que nos hace pensar que los participantes no han contestado con total sinceridad este tipo de preguntas en el cuestionario.

## **VII. Conclusiones**

A medida que los niños van creciendo la violencia escolar también aumenta, es decir, con el paso de los años los niños se vuelven más violentos.

Otro factor clave en la violencia escolar es la relación que mantiene con la práctica deportiva. Este estudio refuerza la idea de que los niños que practican actividad física tienen mayor índice de bullying. Esto se debe a la interacción con los demás y al efecto de la competición deportiva.

## **Limitaciones**

A la hora de realizar este estudio tengo que decir que nos hemos encontrado con algunos problemas o limitaciones. Algunos de ellos pueden ser los siguientes:

- Falta de sinceridad por parte de los niños participantes a la hora de rellenar los cuestionarios.
- Poco compromiso por parte de los participantes al completar en toda su totalidad el cuestionario.
- Cuestionarios de elevada complejidad en relación con la edad de los alumnos.
- Demasiados ítems en el cuestionario lo que provoca la pérdida de atención y el aburrimiento en los niños y niñas.

## **Perspectivas de futuro**

En próximos años, a través de este trabajo se podrían abrir otras líneas de investigación como por ejemplo podrían ser:

- Alumno en la escuela: Relación con los compañeros y maestros.
- Alumno en familia: Relación con las personas más cercanas
- Violencia escolar en Secundaria. Podríamos analizar la violencia escolar que se produce en la adolescencia.

A mí como futuro docente me gustaría seguir investigando sobre este tipo de problemas, lo que me supondrá una gran adquisición de información y conocimientos que me ayudará a crecer como profesional dentro de la enseñanza.

## **VIII. Bibliografía**

- Andershed, M., Kerr, M. y Stattin, H. (2001). Bullying in School and Violence on the Streets: Are the Same People Involved? *Journal os Scandinavian Studies in Criminology And Crime Prevention*, 2, 31-49.
- Berdondini, L. (1996). *Cohesion and Power in the Families of Children in Bullying/ Victim Problems at School: An Italian Replication*. Uni. Degli Studi di Firenze. Departamento di Psicologia. Firenze.
- Casado, C., Alonso, N., Barrera, H. (2009). Actividad física en niños españoles. Factores asociados y evolución 2003-2006. *Revista Pedriática Atención Primaria*, 11, 219-231.
- Cerezo, F. (1994). El cuestionario Bull. Un procedimiento para la medida de la agresividad entre escolares. *Actas del IV Congreso Internacional de Evaluación Psicológica*. Diputación de Pontevedra.
- Cerezo, F. (2001). *La violencia en las aulas*. Madrid: Pirámide.
- Clemence, A., Rochat, FR., Cortolezzis, C., Dumont, P., Egloff, M., y Kaiser, CL.A. (2001). *Scolarité et adolescence. Les motifs de l'insécurité*. Bern, Stuttgart, Wien: Haupt.
- Espelage, D. L. y Swearer, S. M. (2003). Research on school bullying and victimization: What have we learned and where to we go from here?. *School Psychology Review*, 32, 365-383.
- Fairclough, S. (2003). Physical activity levels during key stage 3 physical education. *British Journal of Teaching Physical Education*, 34, 40-45.
- Fairclough, S. (2003). Physical activity, perceived competence and enjoyment during secondary school physical education, *European Journal of Physical Education*, 8,5-18.
- Fernández, I., y Quevedo, G. (1989). *Violence, Bullying and Counselling in the Iberian Península*. Bullying: and International Perspective. Londres.
- Fradua, L. (2014). Fútbol, entre el bien y el mal. *Revista de Habilidad Motriz de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte*, 45-56.
- Garaigordobil, M. (2008). Importancia del juego infantil en el desarrollo humano. El Laboratorio Educativo (Eds). *EL juego como estrategia didáctica*. Barcelona: Grao.
- Gibbs. I. y Sinclair, I. (1999). Treatment and Treatment Outcomes in Children's Home, en *Child and Family Social Work*, 4, 1-8.

- Junger, T.J. (1996). Youth and violence in Europe en *Studies on Crime and Crime Prevention*, 5, 31-58.
- Mcallister, L. (2001). Good Kids, Bad Behavior: A Study of Bullying Among Fifth-Grade School Children. *Dissertation- Abstract- International, A: The humanities and social sciencies*, 61.
- Ministerio de Sanidad y Consumo. (2006). Datos básicos de la salud y los servicios. Prevención de la obesidad infantil. Madrid.
- Moreno, D., Estévez, E., Murgui, S. y Musitu, G. (2009). Relación entre el clima familiar y el clima escolar: El rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta en la adolescencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9, 123-136.
- Moreno, D., Ramos, M. J., Martínez, B. y Musitu, G. (2010). Agresión manifiesta y ajuste psicosocial en la adolescencia. *Summa Psicológica UST*, 7.
- Moreno, J. A. y Cervelló, E. (2003). Pensamiento del alumno hacia la Educación Física: su relación con la práctica deportiva y el carácter del educador. *Enseñanza*, 21, 345- 362.
- Musitu, G., Jiménez, T.I. y Povedano, A. (2009). Familia y Escuela: Escenarios de Riesgo y de Protección en la Violencia Escolar. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 12, 32-33.
- Mynard, H., y Joseph, S. (1997). Bully/ Victim Problem and Their Association with Eysenck's Personality Dimension in 8 to 13 Years Olds", *British Journal of Educational Phychology*, 67, 51-54.
- Ntoumanis, N. (2001). A self-determination approach to the understanding of motivation in physical education, *British Journal of Educational Psychology*, 71, 225-242.
- Olweus, D. (1978). *Agression in the Schools: Bullies and Whipping Boys*. Hemisphere, Washintong.
- Olweus, D. (1991). Bully/ Victim Problems Among School Children: Basic Facts and Effects of a School Based Intervention Programme. *The Development and Treatment of Childhood Agression*, 48, 1301-1313.
- Olweus, D. (1997). Bully/Victim Problems in School: Knowledge Base and an Effective Intervention Program. *Irish Journal of Psychology*, 18,170-190.

- Ortega, R. (1994). Violencia interpersonal en los centros educativos de enseñanza secundaria. Un estudio sobre el maltrato e intimidación entre compañeros. *Revista de Educación*, 304, 253-280.
- Povedano, A., Hendry, L.B., Ramos M.J., y Varela, R. (2011). Victimización escolar: clima familiar, autoestima, y satisfacción con la vida desde una perspectiva de género. *Psychosocial Intervention*, 20, 5-12.
- Ramos-Corpas, M.J. y Musitu, G. (2007). *Violencia escolar. Un análisis exploratorio*. Trabajo Fin de Máster: Universidad de Sevilla.
- Ruiz, L. M., Rodríguez, P., Martinek, T., Schilling, T., Durán, L. J., y Jiménez, P. (2006). El proyecto esfuerzo: un modelo para el desarrollo de la responsabilidad personal y social a través del deporte. *Revista de Educación*, 143, 933-958.
- Ministerio de Sanidad y Consumo. (2003). *Sanitarios en España*. Madrid (España).
- Sharp, S., y Smith, P. K. (1994). *Tackling Bullying in your School*. London: Routledge.
- Slee, P. y Rigby, K. (1993). The Relationship of Eysenck's Personality Factors and Self-Esteem in Schoolsboys. *Personality and individual differences*, 14, 371-373.
- Slingerland, M., & Borghouts, L. (2011). Direct and indirect influence of physical education-based interventions on physical activity: a review. *Journal of Physical Activity and Health*, 8, 866-878.
- Smith, A.L. (2003). Peer relationships in physical activity contexts: A road less traveled in youth sport and exercise psychology research. *Psychology of Sport and Exercise*, 4, 25-39.
- Sourander, A., Helstela, L., Helenius, H. y Piha, J. (2000). Persistence os Bullying from Childhood to Adolescence. A Longitudinal 8- Year Follow up Study. *Child Abuse and Neglect*, 24, 873-881.
- Stephens, D.E. (1998). Aggression: Advances in Sport and Exercise. *Psychology Measurement*, 277-292.
- Swearer, S.M. (2000). *Bullying and Victimization Description. Assessment and Guidelines for Invention*. University of Nebraska..
- Viciana, V. y Conde, J.L. (2002). El juego en el currículo de Educación Infantil. En J.A. Moreno (Coord), *Aprendizaje a través del juego* (pp. 67-97). Málaga: Aljibe.

## **IX. Anexos**



UGR | Universidad  
de Granada

Granada a 11 de marzo de 2014.

A/A del Sr/a Director/a del Centro:

Estimado Director/a:

Desde el Departamento de Didáctica de la Expresión Musical, Plástica y Corporal de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Granada, se están realizando un conjunto de estudios, encaminados al conocimiento de los hábitos saludables para su control y mejora en el ámbito de la actividad física en el alumnado de Primaria; en estos momentos estamos centrados en conocer el estado de satisfacción, motivación, hábitos saludables y preferencias físico-deportivas de centros educativos de la provincia de Granada.

El motivo por el que nos dirigimos a Vd. es para solicitar la colaboración de su Centro, y más concretamente de los cursos de Primaria, en el desarrollo de este programa de investigación, encaminados a la elaboración del Trabajo Fin de Grado por parte del alumnado que se encuentra en su Centro en el periodo de Prácticas.

Los datos que necesitamos analizar entre los alumnos/as, serán obtenidos a través de un cuestionario de tipo sociodemográfico y de hábitos físico-saludables. Hemos de decir que todos los documentos son totalmente anónimos y los datos serán tratados únicamente por el equipo investigador, sin causar el menor riesgo para el alumno/a. No obstante ante cualquier duda o necesidad de aclarar más información quedamos a su entera disposición. La toma de datos no pasará de unos 15 minutos, por lo que agradeceríamos su cooperación en este proyecto.

Los trabajos serán coordinados por e [redacted] Universidad de Granada).

Los resultados obtenidos de este trabajo serán analizados durante el curso y la difusión de los mismos les será entregada en el momento de su discusión y posterior publicación.

Agradeciendo de antemano su colaboración, les saluda atentamente.



Facultad de Ciencias de la Educación  
Campus de Cartuja s/n  
18071 Granada  
Tfno.: 958 24 39 54  
Fax: 958 24 90 53  
Correo Electrónico: [dexpremu@ugr.es](mailto:dexpremu@ugr.es)

Departamento de Didáctica de la  
Expresión Musical, Plástica y Corporal